

SEÑORA DE ROJO RESPLANDECIENTE

=====

Intentar siquiera, a estas alturas de la trayectoria literaria de Miguel Delibes, hacer un sencillo comentario sobre alguna de sus obras, me parecería una osadía por mi parte, disculpable -espero- porque, si cada novela o artículo suyo son "devorados" por mi familia con verdadero deleite, hay dos ejemplos que nos han emocionado especialmente: --- aquella que dedicó a su compañero y amigo Luis María Ferrández Gómez -nuestro primo des-- aparecido en plena juventud- que lleva por título "377 A, MADERA DE HEROE" y la recientemente editada "SEÑORA DE ROJO SOBRE FONDO GRIS", en la que, tras varios años de su des--- aparición, ha logrado sobreponerse y volcar de una manera ejemplar, emotiva, dolorosa y... ¿por qué no? hermosa, parte de su vida en común con la inolvidable Angeles, la grácil y estupenda mujer que compartió con él su juventud y su madurez y que, desgraciadamente, no compartirá -como ellos deseaban- la vejez, cuando ésta llegue.

Me vas a permitir, Miguel, que, muy torpemente por supuesto, aluda a alguno de los -- recuerdos imborrables que tengo de ella. Aunque fuiste mi profesor en la querida Escuela Profesional de Comercio de tiempos pasados, nuestra relación se hizo mássabierta y cor-- dial cuando me casé con un compañero tuyo. Nunca olvidaré que la antevíspera de nuestra boda, y momentos antes de comenzar el almuerzo de fraternidad en el que os reuníais los periodistas para honrar a la Patrona, Santa Teresa de Jesús, Angeles intentaba abrirse - abrirse paso entre los numerosos comensales dispuestos a ocupar su lugar en la mesa y, con su amplia y casi permanente sonrisa, preguntó: ¿Quién es la que se casa pasado mañana? Cuando llegó hasta mí, sentí sus brazos alrededor de mi cuerpo y nos fundimos en un fuerte abrazo; me deseó la mayor felicidad posible y bien que la tuve hasta que sufrí el mismo golpe traidor que tú al quedarme sin la persona con la que me uní ante Dios y ante los hombres..Tengo, también, muy presente que en otra ocasión, pasados unos pocos años, nos llevásteis en vuestro coche hasta la casa de mis padres, donde habíamos dejado a las niñas; Angeles se divirtió como sabía hacerlo al enterarse en ese mismo momento de que -- fui alumna tuya. Cuando trasladamos nuestra residencia a Vitoria, como no dejamos ni un solo año de acudir aquí a "nuestra" Semana de Cine, os veíamos frecuentemente y Angeles se interesaba por la mínima cuestión que pudiera acontecer, ya que preguntaba hasta con los ojos. Tras su marcha definitiva, fue especialmente emocionante para nosotros la circunstancia en la que fuiste requerido para dar una conferencia en Vitoria y le pidieron a Félix que te presentara por vuestra condición de amigos, paisanos y periodistas. En esta ocasión, te acompañó tu hija Elisa, casi recién casada; ella es la que me relató, - paso a paso, lo que ahora he visto reflejado en tu novela respecto a la enfermedad de su madre. Cuando la desgracia sucedió, como nos quedamos de piedra, solamente nos limitamos a enviarte nuestro pesar desde la residencia vitoriana.

MD

En "SEÑORA DE ROJO SOBRE FONDO GRIS" he reconocido a algunos de los personajes relacionados con vosotros y con la enfermedad de Angeles. Te confieso, Miguel, que he sufrido un verdadero impacto, porque tienes frases y pensamientos que coinciden con las que he pronunciado y los que he tenido en numerosas ocasiones, tras la muerte de mi marido. Las personas que se encuentren en nuestros respectivos casos, sabrán mucho de todo esto. Te felicito, una vez más, y deseo de todo corazón que continúes años y años dándonos el regalo de tu talento, para poder seguir tan orgullosos por la amistad y el paisanaje que nos une.

María-Paz García de G. Ferrández.